



INTERPSIQUIS

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría,
Psicología y Salud Mental

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL
THE NETWORKING OF ASSOCIATIONS AS AN ALLY ON THE INCLUSION AT THE
WORKPLACE AND IN SOCIETY

Ana López Trencó, Carlos Muñoz Marco

alopez@asapme.org

salud mental, empleabilidad, alianzas

Mental health, employability, allies

RESUMEN

El cambio de paradigma del asociacionismo en salud mental, que implica mayor profesionalización al tiempo que mayor empoderamiento de las personas afectadas, nos ha convertido en agentes de cambio en la percepción social que se tiene sobre la empleabilidad de las personas con trastorno mental grave.

A día de hoy, sólo un 14,3% de quien afronta un trastorno mental grave tiene un puesto de trabajo estable. Sin embargo, todos conocemos el efecto beneficioso que tiene una actividad laboral: realización personal, activación mental, aportación social e independencia económica. Todo ello ayuda a mantener nuestra salud mental y a recuperarla a quien la ha perdido.

Las asociaciones ejercemos un papel protagonista en el impulso a la empleabilidad: creando centros de empleo, o desarrollando programas de formación y servicios de orientación laboral que ofrecen a los pacientes seguridad y confianza.

Las alianzas que está generando el tejido asociativo con el empresarial, gracias al establecimiento de políticas de responsabilidad social de las corporaciones y la alineación con los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, nos permite aumentar la mediación en la contratación de personas con problemas de salud mental.

Sin embargo, el escenario que está dejando la pandemia por COVID_19, puede retrotraer esa evolución positiva debido a una disminución de empleo en los sectores tradicionales de ocupación, ofreciéndose oportunidades en un mercado más tecnificado para el que no está preparado este colectivo

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL

ABSTRACT

The change in the paradigms of mental health associated activity that implies a bigger professional enhancement as well as a bigger empowerment of the individuals concerned has made us the agents in this change of the community idea of the employability of people suffering from a serious mental health condition.

Nowadays, only a 14.3% of those with a serious mental health condition have a steady job. Nevertheless, we all know the beneficial effects of working for the personal fulfillment, mental activity, social contribution and financial independence. All of this helps to maintain a good mental health or to get it back on those who have lost it.

We, the associations, have a main role in the boosting of the employability: creating employability centers, or developing training or services with working orientation that offer security and self-confidence to patients.

Allies that are being created by the partnership between the networking of associations and the business sector, thanks to the establishment of social responsibility policies by institutions meeting sustainable development goals of 2030 Agenda, allow us to increase the mediation recruiting people with mental health issues.

However, the scenario that the COVID_19 pandemics is causing, could reduce the positive evolution due to a reduction of employment in traditional working sectors, offering chances in a more technical market in which population with mental health issues is not ready to enter.

DESARROLLO DEL TEMA

Buenos días.

Muchísimas gracias a la organización del Congreso por la invitación a nuestra asociación ASAPME a participar en esta mesa.

Tengo que decirles que es difícil hablar a una pantalla sin establecer contacto visual con quien está al otro lado, desde luego, me tenéis a vuestra disposición a través del chat. Para mí es un auténtico placer tener la oportunidad de hablar de uno de los principales retos de la recuperación funcional de quien afronta un problema de salud mental.

Sé que sois profesionales y conocéis de sobra el efecto beneficioso que aporta el trabajo: realización personal, actividad mental y física, socialización, dinero y autonomía para cumplir nuestros sueños.

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL

Sin embargo, se estima que sólo un 14,3% de quien afronta un trastorno mental grave tiene un puesto de trabajo estable.

Así que nuestra meta es conseguir revertir estas cifras. Y para ello las asociaciones jugamos un papel importante. Hacemos de articulación encajando las expectativas y capacidades de las personas afectadas y las necesidades y realidad del tejido empresarial.

Pero para entender porque estas cifras son tan bajas permitirme hacer un breve repaso histórico sobre la inserción laboral y luego os hablo de estrategias que nuestra asociación ASAPME, pone en marcha para conseguirlo:

Transición democrática, desde 1975, cuatro décadas y media: se organizan las asociaciones de discapacidad física, y lo hicieron de forma muy potente poniendo en marcha los primeros centros especiales de empleo, creando una cultura de inserción laboral.

1982, tras sus reivindicaciones se promulga la LISMI, que establece una cuota de reserva de plazas para personas con discapacidad, las empresas y la administración pública contratan a estos colectivos.

1989 creación de FUNDACIÓN ONCE, incluyendo a todas las personas con discapacidad en las empresas que constituyen.

¿QUÉ OCURRÍA MIENTRAS TANTO EN SALUD MENTAL?

En 1984 se crea el primer centro especial de empleo para personas con enfermedad mental por Cristobal Colón, la Fagueda.

Hasta el año 1984 no surgen asociaciones de salud mental, que eran exclusivamente de familiares, entre ellas ASAPME.

Tienen que pasar más de 15 años e iniciar el siglo XXI para que empiecen a crearse CEE en salud mental de la mano de fundaciones, como Manantial, DAU o Agustín Serrate.

El movimiento asociativo de familiares, en esa época seguía manteniendo una visión más protectora o paternalista de las personas afectadas, por lo que sus reivindicaciones estaban más alineadas con la búsqueda de alternativas residenciales para cuando ellos no estuvieran que en procurar la máxima autonomía de las personas afectadas.

Afortunadamente, desde entonces se comienzan a transformar las asociaciones, las personas afectadas se incorporan a sus órganos de gobierno y se van actualizando las plantillas profesionales, que en muchos casos provienen de otros sectores de la

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL

discapacidad y aportan una experiencia previa de lucha por la defensa de los derechos al empleo y a una vida autónoma.

Hoy las asociaciones son fundamentales en un cambio de paradigma en la atención a la salud mental, pero sobre todo en el cambio del foco de sus reivindicaciones.

Dos elementos han sido clave, para ello:

a) La evolución que han experimentado los familiares, dejando atrás posturas más protectoras y victimistas para facilitar la evolución de las organizaciones y

b) El paso adelante que han dado las propias personas afectadas, tomando las riendas de su vida y de sus decisiones.

Realmente el protagonismo ejercido por muchas personas que "han salido del armario de la invisibilidad" está contribuyendo a que la sociedad tome conciencia sobre la necesidad de abrir la puerta al empleo de personas con trastornos mentales.

Esta evolución ha permitido que las asociaciones ejercieran un papel protagonista en el impulso a la empleabilidad: muchas creando centros de empleo, pero sobre todo desarrollando programas de formación y orientación laboral.

Ha sido el caso de ASAPME, entidad en la que trabajo. Nuestra filosofía, no es constituir centros especiales de empleo, sino trabajar en la mejora de su empleabilidad en tres ejes:

1.- Acceder a las personas con trastorno mental grave "que quieren y pueden trabajar".

2.- Formarles para conseguir un empleo.

3.- Sensibilizar a las empresas y mediar en su contratación.

1.- La primera de ellas, puede parecer una obviedad. Pero no es fácil. A las asociaciones suelen acudir, principalmente, personas muy deterioradas, que necesitan previamente recuperar su estado de salud antes de poder encontrar un trabajo. Y quien está en condiciones de trabajar puede no querer identificarse con las asociaciones y no hay centros de rehabilitación laboral en todas las localidades ni comunidades. Por otra parte, Todos habréis oído la frase "yo no estoy tan mal como para acudir a este centro o a este recurso". Es humano y entendible. Pero es un hándicap con el que hay que contar. Por ello, el primer paso es la VOLUNTAD de la persona candidata.

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL

Para cambiar esta situación se requiere un cambio de mentalidad en las asociaciones y es dignificarlas, profesionalizarlas y humanizarlas, hacerlas deseables. Y esto requiere **INVERSIÓN**: en espacios amables, profesionales en quienes confluya empatía y profesionalidad, procedimientos técnicos que sean rigurosos, metodológicos y con resultados efectivos, trato personalizado y, por supuesto, divulgación y trabajo en red. Al final, lo que tenemos que ofrecer es **CONFIANZA**, y si hacemos las cosas bien, tendremos a un número importante de personas dispuestas a emprender el camino de la inserción.

2.- Formarles para encontrar un empleo. Segunda etapa.

Para ello las asociaciones aplicamos los protocolos de **ORIENTACIÓN LABORAL**. No hace falta inventar nada, está estandarizado en las agencias de colocación, en las bolsas de trabajo de sindicatos, patronales, de otros colectivos. Tiene que ser ejercido por orientadores laborales, pero en nuestro sector tenemos un pequeño problema... algunos profesionales creen que es mejor que lo hagan profesionales clínicos, que conocen mejor al paciente ¡y ese es el error!, si los vemos como pacientes y no como posibles trabajadores, les estaremos sobreprotegiendo.

En la orientación laboral, lo más importante es que quien sea candidata se conozca a sí misma: sus cualidades, sus aptitudes, sus debilidades y sus deseos. A partir de ahí, se puede empezar a trabajar, formando en destrezas prelaborales y transversales (hacer un CV, una entrevista, como buscar empleo...) reforzando los conocimientos de las competencias duras (la parte técnica), y lo que hoy más se valora, las competencias blandas, llamadas soft skill. Habilidades de comunicación, de escucha, de liderazgo, de sociabilidad, de resolución de conflictos. Y aquí sí que nos sirve todo lo que hemos entrenado en rehabilitación y donde los profesionales de la salud mental podemos ofrecer todo nuestro apoyo.

3.- La tercera fase en la que trabaja ASAPME, es la sensibilización de las empresas y la mediación en la contratación. Si no hemos hecho bien nuestra labor en los procesos previos, en esta fase se fracasará.

Evidentemente, en el momento actual hay pocas empresas sensibles a ofrecer un puesto de trabajo a nuestro colectivo. No nos engañemos, la resistencia es muy alta. Pero no hacemos nada culpabilizando a la sociedad.

Tenemos que poner manos a la obra y usar el marketing social. Tenemos a nuestro favor la imagen positiva que supone para las empresas implementar políticas de Responsabilidad Social Empresarial y alinearse con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

EL TRABAJO ASOCIATIVO COMO ALIANZA EN LA INTEGRACIÓN SOCIO LABORAL

Una vez conseguida una contratación hay que difundirla hasta la sociedad, porque aquí también existe el efecto contagio. Nadie mejor que la empresa para hablar de los casos de éxito para contribuir a un cambio de mentalidad.

Vivimos tiempos difíciles empeorados por la pandemia, la búsqueda de trabajo no es nada fácil, sobre todo en lo que hoy llamamos entornos VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad). Si de ello hablábamos hace unos años, en la crisis COVID19 se ha multiplicado. Si es difícil para todos, más lo es para nuestro colectivo.

Y el asociacionismo es una fuente enorme de energía frente al desaliento.

Yo soy una fuerte defensora de las asociaciones, creo que un grupo, convertido en un equipo, es capaz de lograr metas impensables. El asociacionismo es un motor social increíble, porque no representa una opinión, sino la voz y la fuerza de un colectivo; no es agente del individualismo sino de la comunidad.

Y terminaré con una frase de mi amigo Miguel Angel Otín que dice que una sociedad civil fuerte, hace estados fuertes.

Muchas gracias por escucharme y os pido a todos los profesionales que recomendéis siempre a vuestros pacientes que se asocien a la entidad que tengan más cercana.